

El factor humano

Terapias afectivo-emotivas de estimulación
Una iniciativa singular desarrolla por Afal



Los participantes en el taller trabajaron en la recolección de guisantes y plantaron repollos en una zona de semilleros. JOSÉ PARDO

Repollos de Betanzos contra el olvido

Un grupo de enfermos de alzhéimer trabajó ayer en los invernaderos de Covas Vegetal en un taller organizado para avivar su memoria y aumentar su autoestima

BEATRIZ ANTÓN
FERROL / LA VOZ

Algo tan sencillo como remanergarse la camisa y hundir las manos en la tierra para plantar repollos de Betanzos puede tener insospechados efectos terapéuticos en una persona con alzhéimer. Lo cuenta entusiasmada Noelia Ríos Pérez, terapeuta ocupacional y coordinadora del Centro de Día de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzhéimer (Afal), que ayer guio a ocho usuarios de la asociación en una visita a las instalaciones de la empresa Covas Vegetal.

Todos los mayores que participaron en la actividad atesoran un pasado relacionado con el mundo rural y, en Covas, pudieron evocar los recuerdos de aquellos tiempos con un taller en el

que comprobaron cómo se realiza la recolección de guisantes y plantaron el famoso manjar verde de Betanzos en unos semilleros.

«Está demostrado que los enfermos de alzhéimer se involucran mucho más en las actividades de estimulación cuando estas guardan relación con su historia de vida o con sus intereses y gustos y, por eso, este taller resulta tan interesante para las personas que durante su vida trabajaron en el campo», explicaba Noelia ya casi al final de la visita.

De esos beneficios pudo dar buena cuenta Luis, uno de los participantes de la actividad, que disfrutó de lo lindo explicando a sus compañeros qué vainas de guisantes estaban ya listas para la recolección y cuáles no y recordando cómo su padre le enseñó a trabajar la tierra desde muy

Covas Vegetal. Esta empresa de Covas colabora de forma desinteresada con Afal mediante la celebración de talleres de plantación para los enfermos.

Con perros y caballos. El taller de plantación forma parte del programa *Natura*, que también incluye actividades terapéuticas con perros y caballos.

joven. «A mín sempre me gustou moito o traballo no campo, porque, aínda que é moi duro, che asegura que sempre vas ter que comere e non che vai faltar de nada», comentaba satisfecho poco después de plantar los repollos.

Muy cerca de él, Noelia traducía su entusiasmo en una lista concreta de beneficios: «Ade-

más de avivar sus recuerdos y conectarlos con su pasado, esta actividad también les sirve para mantener destrezas que ya tenían aparcadas, aumentando su autoestima al ver que son capaces de hacer algo que dominan por sí mismos y sin ayuda de nadie».

Por si eso fuera poco, plantaciones como las de ayer también contribuyen a mejorar la psicomotricidad fina de los enfermos y, en el plano social, despiertan sus ganas de relacionarse para hablar a los demás de un mundo, el del campo, que ha estado íntimamente ligado a su vida. «¿Por qué en vez de venir aquí no nos vamos a un museo? —advertía Noelia— Pues porque, en el caso de estas personas, un museo no guarda ninguna relación con sus vidas, y por lo tanto, no tiene ningún poder evocador».

EN LA GRADA

Caranceiros

Y tanto que son unos supervivientes. A la caída de la población que ha dejado prácticamente a la mitad al censo vecinal

del barrio, al crecimiento de las cadenas de distribución, a los cambios de tendencias de consumo, y sobre todo, a la falta de una verdadera apuesta —sí, verdadera, porque en el papel hubo muchos proyectos— por parte de los últimos gobiernos municipales. Pese a todos los desafíos, a tener que abrir sus puertas cada mañana en unas instalaciones que hacen que se nos caiga el alma a los pies, los placeros del mercado de Caranza no han querido dejar pasar la oportunidad de brindar por esos 33 años que llevan al pie del cañón en sus negocios. Con camaradería, como se vivió en un barrio difícil, cierto, pero también populoso y alegre a partir de los setenta, y con resiliencia, esa capacidad para superar las circunstancias más adversas, las que han conformado, no se puede negar, el carácter de su gente.

Mucho antes de que los niños que fuimos la savia nueva sobre la que se construyó el barrio supiésemos qué era eso de un centro comercial, el mercado actuó como el primer foco económico de Caranza. Con sus puestos de alimentación —150 llegaron a funcionar— pero también con tiendas de ropa, bares, una ferretería y hasta un videoclub.

Ha habido muchos proyectos para revitalizar el mercado, con formatos diferentes. Pero la realidad es muy terca, y ahí siguen los placeros lidiando con las adversidades. Ferrol no puede permitirse perder ni un solo puesto de trabajo más y tampoco dar la espalda a su barrio más poblado. Para que puedan brindar, pero de una vez, por un futuro un poco más optimista.



TOYOTA YARIS

8.900€

Consumo medio (l/100km): 4,3-4,8 Emisiones CO2 (g/km): 99-112
Oferta sujeta a financiación con Pay per Drive. Consultar condiciones en tienda.



TOYOTA AURIS

14.900€

10 DÍAS
TOYOTA BREOGÁN
Del 14 al 25 de Abril



Breogán Motor

C/Neutón, 1 Pol. La Grela, A Coruña
☎ 981.160.099
Ctra. de La Coruña 36-38 Lugo
☎ 982.219.800

Auda do Mar 98-99 Naron - Ferrol
☎ 981.310.337
Parq. Emp. de Barreiros, 1 Barreiros
☎ 982.219.800

Rúa do Cobre, 16 Pol. de Bértou, Carballo
☎ 981.732.833

902 535 536

Aberto sábados por la mañana

www.grupobreogan.com